

El Amigo del Pobre

FRANQUEO
CONCERTADO

DECENARIO POPULAR CON CENSURA ECLESIASTICA
SORTEA ANUALMENTE LIBRETAS DE LA CAJA DE AHORROS PARA FAMILIAS POBRES

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN—(Pagos adelantados)

10 números cada diez días, 2 reales al mes	
20 » » » » 1 pta. » »	
100 » » » » 5 » » »	
500 » » » » 25 » » »	
1000 » » » » 50 » » »	
Paquetes, sin suscripción de 100núms. 2ptas.	
Incluidos gastos de correo, sin certificar.	

«Este precepto os doy: Amaos los unos á los otros como Yo os he amado.»

(JESUCRISTO A SUS DISCIPULOS)

Tirada mensual de este periódico
21.000 EJEMPLARES

ADVERTENCIAS

Los encargos y suscripciones de la localidad en la librería de

D. Lino V. Sangenis, Corrida, 73

La correspondencia de provincias al señor Dtor. de EL AMIGO DEL POBRE —Gijón.

Examen de Geografía

El tribunal presenta un aspecto imponente. Lo preside D. Crisanto Perieco, geógrafo ilustre, miembro de treinta y seis academias científicas, etcétera, etcétera.

La casualidad nos hace presenciarnos los exámenes señalados para aquel día.

Dan las diez. El bedel, después de rascarse una pantorrilla, deja franco el acceso al aula. ¿Cómo? Abriendo la puerta. D. Crisanto agita la campanilla. El secretario se agita asimismo y pronuncia varios nombres.

Los alumnos van presentándose ante el jurado, ya con arrogancia española, ora con jindama cosmopolita. Sudan tinta, desembuchan la ciencia que llevan dentro, lanzan tal cual suspiro y se retiran por el foro.

Esto último íbamos a hacer nosotros, víctimas de un aburrimiento morrocotudo, cuando el secretario llama al hijo de cierto ministro de la Corona y la curiosidad nos detiene.

El padre de la criatura, hombre rígido, aunque flatulento, había recomendado al tribunal la mayor severidad con el muchacho, sin perjuicio de que los presuntos disparates de éste fuesen luego premiados con una buena nota.

El examen del retoño ministerial, que parece una comadreja vestida de marinero, resulta notabilísimo.

Véase la clase:

El tribunal pregunta y el alumno contesta (como es natural).

—¿Qué es Geografía?

—El arte de hablar y escribir correctamente.

—Muy bien. Vamos a ver: ¿Cuáles son las razas humanas?

—Cuatro: blanca, negra, roja y cobriza.

—Póngame usted un ejemplo de la raza blanca.

—El armiño.

—Otro de la negra.

—Los escarabajos.

—Otro de la roja.

—Los cardenales.

—Otro de la cobriza.

—Los perros chicos.

—Perfectamente. Ahora díganos usted, ¿qué es Fuego de San Telmo?

—Una zarzuela de Arniches y Cantó

—Muy bien. ¿Y qué es nube?

—Lo que tiene en un ojo la madre de mi portera.

—¿Recuerda usted algún signo del Zodiaco?

—No, señor.

—¿No ha oído usted hablar de Piscis, de Capricornio, de Leo...?

—¡Ahl sí, señor; muchísimo.

—¿Y recuerda usted alguno más?

—Sí, señor; Libra. Pero ese está anticuado: hoy se le llama «medio kilo».

—¡Bravo! Vamos a otra cosa. ¿Donde están las Canarias?

—En la pajarera.

—¿Y las Carolinas?

—En el entresuelo de ahí enfrente.

—¿Cuál es la situación de San Sebastián?

—La más deplorable que puede haber. Como que no tiene ni ropa.

—Bueno. ¿Qué entiende usted por Mar Negro?

—Un tintero muy grande.

—¿Cuáles son los productos de Suiza?

—El principal es el café. Por lo menos, en todas las capitales de importancia hay café suizo.

—¿Qué se produce en Toledo?

—Mazapán.

—¿Y en Segovia?

—Artillería.

—¿Y en Teruel?

—Amantes.

—Póngame usted un ejemplo de partido judicial.

—El novio de mi hermana, que es juez de Reinosa, y mamá dice que es un buen partido.

—Vamos a ver: ¿cual es la capital de Alava?

—No lo recuerdo.

—¿No ha oído usted hablar de las sillas de Vitoria?

—Sí, señor: en mi casa las hay.

—Pues, bien; la capital de Alava es el punto de donde proceden esas sillas.

—Entonces ya sé cuál es.

—¿Cuál?

—El Rastro.

—Muy bien. Pasemos a otra cosa.

¿Qué entiende usted por carretera?

—La esposa del carretero.

—¿Conoce usted alguna cascada notable?

—Sí, señor; mi abuela.

—¿Y algún monte importante?

—El Monte de Piedad.

—Bueno. ¿Qué entiende usted por estrechos?

—Unas cosas que se echan la víspera de Reyes.

—¿Y sabe usted lo que son puer-tos?

—Los machos de las puertas.

—Perfectamente. Vaya la última pregunta: ¿Qué entiende usted por cordillera?

—La mujer que vende cordilla.

—Muy bien. Puede usted retirarse.

Al día siguiente publican los periódicos este suelto: «El Sr. Ministro de... obsequió anoche a sus amigos con un espléndido banquete para celebrar el brillante resultado de los exámenes de su hijo».

¡Cosi va il mondo!

J. P. Z.

SANTIFICAD LAS FIESTAS

Uno de los verdaderos derechos que todo trabajador tiene, es que se le permita holgar en los días festivos, para poder cumplir el precepto de oír Misa y santificar las fiestas. No reivindicamos tal derecho porque no holgando creen ganar más, y como la pobreza les obliga a no desperdiciar ganancia, de aquí su afán por no desperdiciar día de trabajo.

Y sin embargo, la profanación de las fiestas es contraria a la dignidad humana y no acrecienta las ganancias. Veámoslo.

La mayor dignidad del hombre consiste en ser hijo de Dios, criado a su imagen y semejanza; para conocerle, amarle y gozarle, está dotado de inteligencia y libre albedrío. Para que el hombre pueda conservar esa grandísima dignidad a través de sus

trabajos, de sus miserias y tendencias materiales, Dios le ha provisto de un medio eficaz, cual es la obligación de recordarle constantemente.

Cuando el hombre santifica las fiestas, cuando dedica a Dios un día cada semana, se acuerda de que es hombre, de que su fin es más elevado que la tierra, de que es un ser racional, de que tiene alma. Pero cuando profana los días festivos, se convierte en máquina, en irracional, abdica de su dignidad. ¿Con qué razón pedirá al patrono que lo trate como a hombre, que respete su dignidad, si empieza por no reconocerla y respetarla él mismo? ¿Qué diferencia existe entre el trabajador que no descansa el domingo y una máquina? Ninguna. La máquina marcha constantemente uno y otro día sin descansar; el trabajador hace lo propio.

¿Hay diferencia entre el profanador de los días festivos y un irracional? No. Uno y otro parece que han venido al mundo únicamente para trabajar sin descanso y que cumplen su misión. Al irracional, como no tiene sino necesidades materiales que satisfacer, con la comida y el sueño tiene bastante; con lo mismo se satisface el trabajador que no descansa los domingos.

No se gana más trabajando los días festivos, por varias razones. Allá va una.

La ley económica de la oferta y la demanda, tienen una perfecta aplicación al salario. Hay oferta, bajan los precios. Hay demanda, suben. Para comprender esto no hay más que fijarse en lo que pasa con el trigo, por ejemplo, en nuestras poblaciones agrícolas. Viene una buena cosecha, se coge mucho trigo, baja entonces su precio. ¿Por qué? Porque hay oferta, porque abunda la mercancía, y hay muchos para vender y pocos que necesitan comprar.

Pero si el año ha sido escaso, sucede lo contrario: el trigo sube de precio, porque hay demanda, escasea la mercancía, y son pocos los que pueden vender y muchos los que desean comprar. Con los jornales sucede lo mismo. Cuando hay muchos trabajadores parados, los jornales bajan porque hay oferta, son muchos los que se ofrecen para trabajar; pero si escasean los trabajadores, entonces suben los jornales, porque hay demanda.

Pues bien: conocido el número de trabajadores; la cantidad de trabajo que hay que hacer, y el tiempo en que se ha de hacer, tenemos, los tres factores que determinarán el tiempo de los jornales. Dada, pues, una cantidad de trabajo y el tiempo en que hacerlo, se buscarán más o menos trabajadores y subirán o bajarán los jornales. ¿Hay menos tiempo, porque no se trabaja los domingos? Pues se necesitan más trabajadores y hay demanda y suben los jornales. ¿Hay más tiempo, porque se trabaja los domingos? Se necesitan menos trabajadores y hay oferta y bajan los jornales. Y como tanto da ganar diez jornales a dos pesetas, como cinco a cuatro, resulta que el trabajador ha ganado lo mismo al fin del año y ha obedecido y servido a Dios y ha reparado sus fuerzas.

Otra razón.

El hombre que trabaja sin descanso, envejece antes de tiempo, se inutiliza más pronto para el trabajo y enferma más frecuentemente. De manera que por el afán de no perder un día, se pierde la salud y hasta la vida; por no perder el jornal de un día, hay que perderlo muchos y sufrir enfermedad y gastar en médico y medicinas. Empeñarse en trabajar sin descanso es empeñarse en violentar la naturaleza, y de esta violencia resulta que la naturaleza se rinde, empieza por enfermar y termina por agotarse.

Oíd lo que dice un médico ilustre el doctor Farr, en una Memoria dirigida al Parlamento inglés: «La observancia del domingo debe contarse no sólo entre los deberes religiosos, sino también entre los deberes naturales, si la conservación de la vida es un deber y si el hombre es culpable de suicidio destruyéndola prematuramente. Aquí hablo sólo como médico, sin ocuparme en manera alguna de la cuestión teológica.»

C. P.

¡POBRE FRANCIA!

Copiamos de un periódico imparcial: «Francia se acaba. Y se acaba, consumida por la molición, anegada en los vicios, deshecha por las doctrinas disolventes que allí imperan, desde que oficialmente el Estado francés apostató de la Fe de Cristo y se entregó en brazos de francmasones y judíos.

Francia se acaba, tan visiblemente, tan rápidamente, que los poderes públicos han caído en la cuenta de la gravedad de la dolencia; pero tarde, cuando, aunque exista el remedio, no hay valor público ni individual para aplicarlo. Francia se acaba. Las estadísticas de principio del corriente año son terribles; parecen la voz tremenda del Ángel apocalíptico. Los natalicios han sido el 40 por 100 menos que las defunciones. En el año 1912 han nacido 77.000 menos que en cualquiera de los años últimos.

Francia se acaba, y se acaba por la degeneración de aquella sociedad, por su craso y estúpido egoísmo. Se han echado la cuenta de que en este mundo no viven más que para gozar, y han tratado de quitar los estorbos. Esto es la verdad.

No es que hayan pensado que hay exceso de hombres, no; han pensado que los hijos traen cuidados, preocupaciones, disgustos, y no quieren tenerlos.

Francia se acaba, porque está corrompida, degenerada, prostituida.

En el año último, según datos oficiales, han desertado del ejército más de 70.000 soldados.

Francia se acaba, desde que estableció el laicismo y con éste el matrimonio civil y el divorcio.

Desventurada Francia, ¿qué dirían si alzasen del sepulcro la cabeza tus reyes cristianísimos, tus Santos innumerables, tus grandes sabios, tus valientes cruzados?»

No hay pues que enamorarse del progreso de la Francia.

Rogamos a nuestros lectores que recorten la siguiente ley, y se la envíen a algún progresivo liberal:

«Considerando que hay incrédulos y desconsiderados que ultrajan la santidad del domingo entregándose a toda clase de placeres ilícitos; que tal conducta es perjudicial a sus propios intereses de cristianos, relaja el espíritu de muchos y pervierte a los que siguen esos malos ejemplos, y que tales personas causan daño a la sociedad entera, introduciendo en su seno tendencias de disipación y costumbres inmorales.

El Senado y las Cámaras decretan:

1.º Queda prohibido en domingo abrir los almacenes y tiendas, ocuparse en cualquier trabajo y asistir a concierto, baile o teatro, bajo la multa de doce a veinticinco francos por cada contravención.

2.º Ningún carrero ni viajante podrá, bajo la misma multa, emprender viajes en domingo, fuera del caso de necesidad, que ha de juzgar la policía.

3.º Ningún hotel ni taberna podrá recibir en domingo a las personas que habitan en el término municipal, bajo la pena de multa o cierre del establecimiento.»

¿Qué dónde se ha votado esta ley? ¿Por ventura en la España negra y retrógrada?

Nada de eso. Se ha votado... ¡atención! en la libérrima y progresiva República de los Estados Unidos.

¿Qué dicen a eso nuestros espíritus fuertes?

SECCIÓN AGRÍCOLA

Los ganaderos gallegos

Una de las causas que más influye el decrecimiento de la ganadería española consiste en los enormes abusos que los intermediarios realizan con los aldeanos, comprándoles sus reses para carne, en condiciones verdaderamente ruinosas.

Estos abusos, padecidos constantemente por los labriegos gallegos, han tenido felizmente un paréntesis, y es posible que lleguen a terminarse para siempre, si los pequeños ganaderos perseveran en la línea de conducta que recientemente se han trazado.

No hace dos meses todavía, que los representantes del Sindicato Cámara Agrícola de La Coruña, en Ortigueira, enviaron a Madrid, con la eficaz cooperación de la Asociación General de Ganaderos del Reino, una importante expedición de bueyes para la corte.

El resultado de esta negociación no pudo ser más halagüeño.

Recientemente, la Sociedad de ganaderos «La Justicia», de Coristanco, y el Sindicato Agrícola de Agualada, se pusieron de acuerdo con el representante en Lugo, de la casa Viñas y Martí, de Barcelona, para realizar, como ensayo, una expedición de los finísimos terneros de Bergantiños, con la condición de que las Sociedades agrarias conducirían por su cuenta hasta La Coruña, el número de terneros suficientes para dos vagones, tomándolos en dicha capital al peso, vivo, el representante indicado, y pagándolos a 85 céntimos el kilogramo, siempre que el 50 por 100 de la expedición lo constituyesen reses de primera calidad, y sólo un 10 por 100 de tercera.

La expedición, que se componía de 84 terneros, pesó por 13.112 kilogramos, importando 11.145,20 pesetas.

Con la venta realizada en esta forma, el beneficio medio obtenido por cada labrador es de 15 pesetas, con lo que han ganado los socios de estos Sindicatos más de 1.200 pesetas.

Además, como el ganado fué conducido con látigos y trallas, prohibiéndose, en absoluto, el uso de agujones, la casa Jacinto Viñas, ha ofrecido entregar a los Sindicatos una bonificación por cada cuero que resulte sin perforaciones.

De desear es que el ejemplo sea conocido por todos nuestros agricultores, porque las buenas ventas constituyen el mejor incentivo para el progreso pecuario, y también para que cese de una vez para siempre la terrible odisea que sufren los modestos ganaderos españoles cuando pretenden vender sus reses.

Una demostración más de las infinitas ventajas de los Sindicatos Agrícolas.

LA MUJER EN EL HOGAR

La mujer metódica, la cuidadosa de su hogar, divide mentalmente el día en forma que pueda atender gradualmente sus obligaciones, sin precipitación ni ofuscamiento.

El desayuno ha de estar preparado bien temprano, procurando que en estos momentos no haya el menor disgusto en la familia.

Si tiene que dar una mala noticia a su esposo o bien hacerle cualquier pregunta que pueda preocuparle, debe dejarla para la noche. El marido necesita ir tranquilo y satisfecho a su trabajo. Y el hombre se va siempre tranquilo y satisfecho cuando al salir deja una mujer limpia y risueña y una casa tranquila y ordenada y tiene la convicción de hallarla lo mismo a su regreso.

Es indispensable también presentarse con un vestido limpio y sencillo, arreglados superficialmente los cabellos, para ofrecer un aspecto agradable a los ojos de su esposo.

Al empezar sus tareas e iniciar las de la mañana, la mujer debe siempre tener en cuenta que el tiempo que entonces pierda no ha de recuperarlo en todo el día.

Las horas de trabajo en la mañana pueden dividirse en dos partes: una para el aseo de la casa, ordenar las compras, preparar las comidas, etc., otra para peinarse, vestirse y hacer alguna labor de costura.

Esta última, practicada con asiduidad y en todos los momentos disponibles, es uno de los principales elementos de ahorro. La mujer, aguja en mano, tiene la virtud de convertir lo viejo en nuevo. El zurcido es también de gran importancia y debe siempre preferirse, pues como decía un célebre autor: «Coser es plata, pero zurcir es oro».

En cuanto a la comida no debe llamarse a la mesa hasta que en ésta se halle todo preparado, procurando adornarla con algunas flores y frutas a fin de que ofrezca un aspecto agradable. Los manjares, más que exquisitos, han de ser bien sazonados; y es preciso tener siempre en cuenta que el marido está aun preocupado con sus trabajos y negocios y debe ser tratado en parte como jefe de la casa y en parte como huésped.

Como después de comer sobreviene el cansancio, deben reservarse para la tarde las ocupaciones más fáciles.

Respecto a la cena, la hora depende de las costumbres de cada familia, de acuerdo con los negocios y ocupaciones del marido.

Terminada la cena, incumbe a la mujer iniciar, en las horas que faltan para el descanso, esas encantadoras tertulias de familia en las que el hombre se entera de lo ocurrido en la casa durante el día, y forjan ambos esposos los más halagüeños planes.

UN HÉROE

Mgr. Angonard, quien desde hace 35 años evangeliza al Congo, relata el hecho siguiente:

Un día recibí la inesperada visita de uno de mis misioneros quien me habló de esta manera: Monseñor, he contraído la enfermedad del sueño; como ya no puedo servir a la misión, le ruego me permita volver a Francia; iré al Instituto Pasteur para que mi pobre cuerpo sirva de campo de ensayos a los sabios, quienes buscan el remedio contra la triste enfermedad del sueño.

Al hablar así este hombre valiente, y que era aun joven, me enseñó un papel, donde declaraba que consentía en sufrir todas las experiencias que los médicos juzgasen útiles y facultábalos para que se sirvieran de él.

Después de vacilar, creí que era un deber darle el permiso pedido. El Padre partió para Francia, y en el Instituto Pasteur su memoria se guarda como la de un héroe y de un mártir.

Durante cuatro meses los médicos hicieron en su cuerpo los ensayos más variados; la mayor parte eran dolorosísimos, pero jamás salió ni una queja de los labios del Padre: sus labios eran fieles y sabían cumplir lo que heroicamente habían jurado. Sufrió varias veces las punciones lumbrales, las que causan dolores atroces. A la reiterada petición del Padre, los médicos las repetían, hasta que una mañana, creyéndose más fuerte de lo que en realidad estaba, salió para rezar en su breviario en los jardines de Luxemburgo; de repente el libro se le escapó de las manos y el misionero cayó muerto instantáneamente.

Este mártir, este héroe, este santo, era el R. P. Beauchéne. Sabe Dios si al verle encaminarse con su libro debajo del brazo, algunos socialistas a su paso no insultarían a este cura ocioso con un triunfal: «abajo la sotana.»

A San Fernando III, Rey de España

SONETO

Santo Rey, que al altar has elevado
la púrpura y la espada del guerrero,
por tu espíritu firme y justiciero,
por tu fe y tu valor como cruzado;
pues que de amor a Dios fuiste dechado
y de su Santa Madre caballero;
pues las hazañas de tu noble acero
junto al Trono de Dios te han sublimado:
pídele luz para las ciegas greyes
que, rebeldes de Cristo al blando yugo,
escarnecen su amor y odian sus leyes;
y pues salvar los pueblos a Dios plugo,
nunca falten a España justos reyes
que den muerte al error, que es su verdugo.

JOSÉ SUÁREZ DE URBINA.

Charla

—¡Ven acá, perillán, tengo que ajustarte unas cuentas!

—¿Qué hice yo?

—Vamos a ver ¿por qué no entregas todas las semanas el jornal íntegro a tu madre?

—¿Yo?... sí, señor que se lo entrego...

—Se muy bien que no es verdad, que siempre te quedas con algunas pesetas y eso no puede ni debe hacerlo un buen hijo.

—Esta semana quedeme con una peseta nada más.

—Te quedaste con tres y media y si no te digo en qué las gastaste es por no avergonzarte, caso de que no hayas también perdido la vergüenza.

—¿Dijoselo mi madre?

—Sí, me lo dijo tu madre que cada vez está más disgustada de tu conducta. ¡Pobre mujer! Tu padre (q. e. g. e.) no era así, bien lo sabes, tu padre era un honradísimo trabajador que cuanto ganaba tanto entregaba en casa porque sabía que este era su deber de marido, cuidar de atender a las necesidades de la casa y dar buen ejemplo a sus hijos, pero tú parece que lo vas olvidando. Tu madre ya no tiene más amparo, que tu; de lo que tu ganas necesita la pobre para vivir sin la caridad pública. La que hasta ahora fué tu apoyo, la que es tu madre y por lo mismo con derechos sobre tí hoy y siempre, te suplica tu ayuda, te ruega que seas buen hijo, para que luego aprendas a ser buen padre y para que pueda en tí entonces cumplirse dignamente aquella famosa sentencia: «hijo fuiste padre serás, como hiciste tal verás». No vuelvas más a escatimar a tu buena madre ni un céntimo del jornal que eso es robarla, y robar es pecado y más grave a los padres a quienes todo se lo debemos por obligación.

Se empieza por unos céntimos, se sigue por unas pesetas y acostumbrado ya a esto, el hombre se labra su propia e irremediable desgracia.

¿Recuerdas de Pachín?

—Sí, señor.

—Empezó, como tu ahora; después de casado llegó hasta no dar nada del jornal a su mujer que, desesperada se lanzó a la deshonra abandonando al marido y a los hijos.

—Uno de ellos está en el presidio, conocilo yo, y el padre murió en el hospital de un mal muy feo, según oí en el taller.

—Pues estas son lecciones que debemos aprovechar para nuestro buen comportamiento. El hacer el mal nunca trajo ningún bien positivo, con que no hagas más sufrir a tu buena madre que no lo merece y, anda, no le niegues nunca la alegría de poner en sus manos el jornal íntegro para que pueda cuidarte como ella desea.

—Bueno, sí, pero ¿usted cree que

soy yo solo a... hacer eso con madre?

—Ya se que son muchos.

—En mi fábrica... la mayor parte.

—Pues no vayas tu por donde va esa *mayor parte* que seguramente no tendrá quien bien le aconseje. Compadécelos ya que su fin no ha de ser, siguiendo en tan malas costumbres, cual corresponde a los hombres honrados. ¡Y luego hablan de que no les dan lo justo en los jornales! ¿Dan ellos en sus casas para sus familias lo que deben dar?

—Coime, lo peor es que cuando llegue el domingo y no tenga una pesetilla para gastar con los amigos me van a dejar y se van a burlar de mí.

—Mientras se burlen y te dejen los malos no te de más, al contrario, alégrate. Las malas compañías son la causa de muchas perdiciones. Por otra parte, ¿crees que tu madre te ha de escatimar algo para divertirte honestamente? Si tu quieres yo te proporcionaré buenos amigos y no te pesará; aun estás en tiempo de *amainar velas* como dicen por aquí.

—¡Uy!... ¡mire para allá! ¿Por qué llevarán preso al «Raja»?

—¿Quién es ese?

—Un compañero mío de taller. Nunca entrega el jornal en casa y duerme fuera muchas noches. Oye «Raja» ¿por qué vas preso?

—Por *pinchar* al Nicasio [que me tiró en el chigre una botella a la cara.

—Mire, señor, yo iba a ir con ese antes, ¡de buena me libré!

—La verdad es que los chicos de

ahora prometen. Claro, se ha prescindido en tantos hogares de la enseñanza religiosa que no son de extrañar los horrores que vemos.

—¡Por el honrado recuerdo de tu padre, por tu cristiana madre que tanto se ha desvelado siempre por tí, no te juntes con esa gente, no quieras ser como ellos si quieres ser feliz y que hablen bien de tí los que te conozcan. Cumple con tu madre como buen hijo y Dios te bendecirá!

—Sí, señor, sí: mire usted estas dos pesetillas que ya tenía aparte para mañana domingo se las voy a dar a mi madre también. Que me de ella lo que quiera y si no quiere darme nada que no me lo de; mejor, ahorro de compromisos.

—Así, así se hace.

La salud de los niños y el sueño

En Suecia, donde tanto se preocupan de la infancia, han hecho un estudio detenido sobre el sueño de los niños y ha venido a comprobarse que muchas enfermedades de la infancia son debidas a la irregularidad del sueño.

Según las estadísticas y las observaciones, resulta que para el debido desenvolvimiento del niño, se precisa dormir las horas siguientes:

Hasta los siete años, doce horas; de siete a nueve años, once horas; de nueve a doce años, diez horas; desde catorce a veintiún años, ocho horas.

De este modo podrá facilitarse el perfecto desarrollo físico del niño, evitando el empobrecimiento de la sangre, que es causa originaria de la anemia que tantas víctimas causa en nuestra juventud.

En la mañana del 20 del pasado Mayo dejó de existir en esta villa, a los 64 años de edad don Teodoro García Rendueles y Alvarez, antiguo e inteligente marino, caballero de cristianos sentimientos e intachable conducta.

Dios Nuestro Señor le habrá acogido en su seno.

A su viuda, hijos, algunos suscriptores nuestros, hermanos y demás familia reiteramos el testimonio de nuestro pesar por esta pérdida tan sensible.

Y a nuestros piadosos lectores pedimos en caridad una oración por el alma del finado.

* *

También nuestros apreciados suscriptores con quienes nos unen lazos de parentesco espiritual don Fermín Fernández y doña Manuela González, han visto en la mañana del 21, miércoles, ausentarse de su lado para la mansión de los ángeles a su bondadosa hija Joaquina de 14 años de edad. Repentina indisposición, el domingo anterior había comulgado con las demás niñas de su Colegio, trasplantó esta delicada flor desde este valle de lágrimas al Jardín de la eterna dicha.

¡Dios sea bendito en sus inescrutables juicios! Acatemus humildes y resignados su santísima voluntad.

R. I. P.

Monte de Piedad y Caja de Ahorros DE GIJÓN

Establecimiento benéfico bajo el protectorado del Ministerio de la Gobernación.

CALLE DE SAN ANTONIO, NÚM. 16

Monte de Piedad

Se presta sobre alhajas, ropas, efectos, muebles valores, etc., al 6 por 100 al año.—Subasta todos los primeros domingos de mes, de diez a una, y si no se concluyese, se prosigue en los domingos siguientes.—Se admiten depósitos en custodia.—Cantidad prestada en este Establecimiento en los siete años de existencia: 6.871.003,01 pesetas.

Caja de Ahorros del Monte de Piedad

Intereses que abona esta Caja: El 3 por 100 anual en las imposiciones reembolsables a la vista.—El 3 y medio por 100 anual a las imposiciones reembolsables a los seis meses.—El 4 por 100 anual a las imposiciones reembolsables a doce meses.—Hay libretas para poder ahorrar desde cinco céntimos de peseta, en sellos.—Además se venden huchas a seis pesetas, y se alquilan a dos reales al año, para ahorrar a domicilio.—Compra y venta de valores por cuenta de los imponentes.—Cantidad ingresada en nuestra Caja de Ahorros en los siete años de existencia: 7.530.911,14 pesetas.

Horas de oficinas: De 9 a 12 y de 3 a 6

Imp. de Lino V. Sangenis.—Gijón

BANCO DE CASTILLA

SOCIEDAD ANONIMA FUNDADA EN 1875

Infantas, 31. MADRID

Agencia de Gijón: Calle de los Moros

Cuentas corrientes, Giros, Cobros, Comisiones, Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros, Cartas de crédito, Descuentos, Préstamos, Cuentas corrientes con garantía de valores, Depósitos, etc.

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde UNA peseta en adelante al 3 por 100 de interés anual.

Acebal, Rato y Comp.^a

FUNDICION DE HIERRO

Barrio del Tejedor.—GIJÓN

Cocinas cerradas desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra; evita este sistema las cucarachas ó corredoras, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok ó solo para la combustion de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, parrillas etc.

PAÑOS Y NOVEDADES

LA SIRENA

Corrida, 86 y 93

GIJÓN

El aplauso de los hombres

No te fíes del aplauso popular, porque no hay vicio que no encuentre apologista en una sociedad corrompida.

Si te aplauden, fíjate bien quienes son los que te aclaman.

Observando un filósofo griego que la muchedumbre le aplaudía frenéticamente, dijo: «Una de dos, o se me ha escapado alguna tontería, porque las verdades no suelen arrancar aplausos al pueblo, o es posible que haya halagado sus pasiones.»

Cuando te aplaudan, examínate sobre estos dos puntos.

Correspondencia administrativa

Sr. D. P. Z. G.—Collanzo.—Pagó a fin 1913.

Sr. D. J. G. C.—Cadanes.—Id. id. id.

Sr. D. B. A.—Ardesaldo.—Id. id. id.

Sr. D. C. G.—Asilo.—Madrid.—Pagó Junio.